Licencia Mingobierno Nº 03056.
Bogotá (Colombia)
Carrera 13 Nº 24A-10 Of. 402

pstcolombia@yahoo.com
www.pstcolombia.org

Marzo-Abril de 2014 / Precio $1. 500

El Socialista 681

PST

PERIÓDICO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

NEGOCIACIONES EN LA HABANA



ESPERANDO RESULTADOS

ELECCIONES AL CONGRESO 2014



DE DERECHA A IZQUIERDA, EL NUEVO ESTABLO PARLAMENTARIO





VENEZUELA



LA CRISIS DE LOS GOBIERNOS DE FRENTE POPULAR Y POPULISTAS

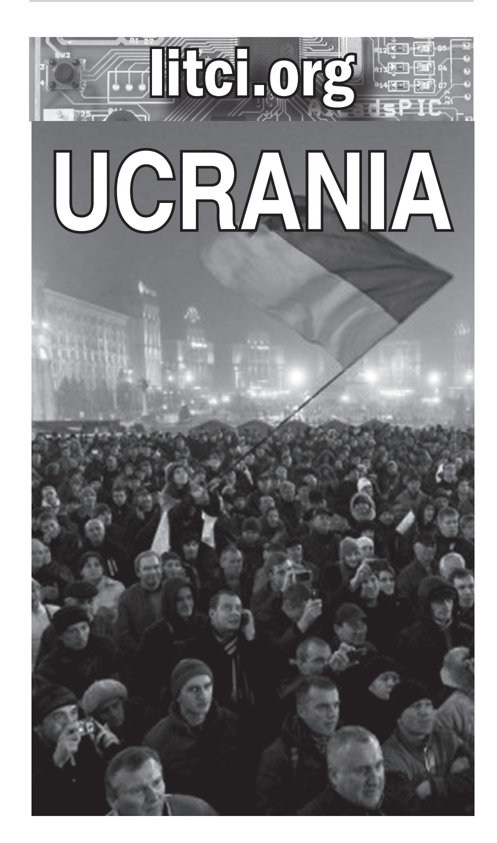


Derrotar a Santos y a todos los candidatos

con el VOTO EN BLANCO

¡No nos representan! ¡Que se vayan todos!

WEB



Los revolucionarios ante el referéndum en Crimea

¡Fuera Putin de Ucrania! ¡Por una Ucrania independiente y unida!

Dos poderes en Ucrania

¡Fuera Yanukóvich! ¡Ni UE ni sumisión a Putin!



ELECTORAL. *Entrevista a Jaime Araujo: "La Asamblea Constituyente no es todo, pero es el comienzo del todo"*



LA POLÍTICA NO SE REMITE SÓLO A DEPOSITAR UN VOTO




Facebook
www. facebook.com/pstcolombia


Twitter
@PstColombia

Editorial

¡No a la reelección!

¡Derrotar a Santos con el voto en blanco!

Los resultados obtenidos por el Voto en Blanco en las pasadas elecciones demuestran que esta opción sí produce resultados políticos efectivos. Basta señalar los tres millones seiscientos mil votos en blanco para Parlamento Andino, que dejan esta institución sin ningún piso ni validez.

Para Cámara, en las tres circunscripciones, el voto en blanco alcanzó la importante suma de 938.000 (6% aproximado), mientras para Senado llegó a 884.000 (5.5% aprox). A esa votación hay que sumarle la masa de votos no marcados (842.000 -5.88% en Senado y 489.000 – 3.42% en Cámara) pues tiene el mismo significado político de no sentirse representados en ninguno de los candidatos o partidos.

Para abultar más las cifras, hubo una masa enorme de votos nulos (1.485.000 – 10.38% en Senado; 1.750.000 – 12.23% en Cámara) y un reconocimiento explícito del propio Registrador Nacional que un altísimo porcentaje de ellos (superior al 50%) fueron votos marcados dos veces en blanco (debido al pésimo diseño del tarjetón y a la falta de información y pedagogía de la Registraduría).

El descontento social y el repudio político a las maquinarias y al gobierno tuvo en las pasadas elecciones una expresión electoral activa y masiva, con electores que fueron a las urnas; más grande que la votación obtenida por cualquiera de los partidos que presentaron candidatos. A ello hay que agregar una abstención generalizada (57%) que refleja el desgano, la apatía y la falta de interés de la ciudadanía ante unos candidatos y maquinarias políticas que no representan sus intereses y la defensa de sus derechos. ¡Sin la menor duda el Congreso elegido es totalmente ilegítimo! ¡La mal llamada "democracia" colombiana es una verdadera farsa!

Para la elección presidencial está planteada una batalla democrática fundamental. ¡Acabar con el engendro de la reelección! Impedir la continuidad del gobierno Santos, agente de todos los males contra la enorme mayoría de los colombianos, es el principal desafío; derrotando a la vez a todos aquellos que son igualmente agentes de sus políticas, así ahora presenten un rostro diferente.

Con el voto en blanco masivo y generalizado es posible lograr ambos objetivos: ¡Derrotar ya, y en forma fulminante, la reelección! A la vez, rechazar abierta y directamente a todos los candidatos que, al igual que Santos, son defensores y agentes del reaccionario régimen político colombiano y de las políticas económicas y sociales que sufrimos día a día.

Clara López y Aída Avella: Unidad para dividir

El acuerdo político entre el Polo Democrático Alternativo y la Unión Patriótica para la primera vuelta de las elecciones presidenciales aparece como una alternativa para muchos electores que quieren rechazar activamente la reelección de Santos. No podemos descartar que, ante los resultados de la elecciones parlamentarias que confirmaron el monopolio de los partidos de la Unidad Nacional (U, Liberal, Cambio Radical, Conservador y Opción Ciudadana), la notoria aparición de un sector de ultraderecha (Centro Democrático) como cabeza de la oposición burguesa a Santos, y la reducción significativa del número de curules de la llamada izquierda, algunos electores definan respaldar esta fórmula política. Pero la pregunta que nos tenemos que hacer es si es la mejor alternativa electoral para golpear al gobierno y al régimen.

Hace pocas semanas las encuestas pronosticaban un incremento del voto en blanco hasta un 41.5% en las presidenciales. Si esa expectativa se hace realidad quedarían inhabilitados todos los candidatos, como acaba de ocurrir con la elección del Parlamento Andino. La experiencia histórica nos dice que en las presidenciales se incrementa el voto de opinión y la polarización política. Ante un panorama electoral dominado por los candidatos más reaccionarios nuestro propósito debería ser unir la inconformidad del más amplio porcentaje de electores que rechazan a todos los candidatos y deslegitimar, no sólo a los candidatos, sino a sus partidos y la institución electoral que condena a la izquierda a ser comparsa de un gobierno y un régimen político podridos. Esa es la posibilidad que brinda el voto en blanco.

El desprestigio del Polo, producto de su complicidad con la corrupta alcaldía de Samuel Moreno, se evidenció con la pérdida de varios parlamentarios. La UP por su parte contribuyó a la confusión política de sus electores –sumándose de manera oportunista a la Alianza Verde con Enrique Peñalosa, a quien legitimaron aportando votos para la consulta interna– y no obtuvo a cambio ninguna curul. De la fórmula Clara-Aída sólo se puede decir, parafraseando a Borges, que "no las une el amor, sino el espanto" y representan un programa político que no propone soluciones de fondo a los grandes problemas que afectan a los trabajadores y pobres del país. Su eje es el tema de la paz –es el mismo señuelo con el que Santos busca la reelección– ocultado que el Polo y la UP tienen visiones distintas sobre el mismo. Su propuesta sólo servirá para restar votos en blanco y dividir el descontento del electorado.

En cambio Petro y sus progresistas, ante la inminencia de la destitución, han anunciado que se van a poner a la cabeza de la campaña por el voto en blanco. Al cierre de esta edición de El Socialista, el clima político seguía oscureciéndose por las denuncias de fraude hechas por el uribismo y no estaba claro si se desencadena una tormenta. Por lo pronto los socialistas, integrantes de la Coordinadora de Impulso al Voto en Blanco, seguiremos promoviendo un aguacero de votos de repudio a Santos y su reelección.



Bogotá, marzo 15 de 2014

Elecciones al Congreso 2014

De derecha a izquierda El nuevo Establo Parlamentario



El panorama del Congreso de la República elegido el pasado 9 de marzo será distinto al anterior: la presencia del Centro Democrático, un partido de extrema derecha, la Unidad Nacional con tres partidos –la U, Liberal y Cambio Radical– y una alianza con el Partido Conservador y Opción Ciudadana que debe cuidar con contratos y burocracia, un Partido Verde que sigue sin definición política y el Polo Democrático en la oposición que continuará con su contradicción interna sobre el Proceso de Paz entre Robledo y sus demás senadores.

Antonio Romero

La abstención llegó al 56,5%, el voto en blanco obtuvo 5,21% y los votos nulos y no marcados el 15,65%. El voto en blanco duplicó el porcentaje obtenido en las elecciones anteriores, pero estuvo lejos de alcanzar lo que pronosticaban las encuestas. No obstante eso, en la votación por el Parlamento Andino se puso en evidencia su potencial político sancionatorio, inhabilitando a los candidatos que se presentaron y obligando a repetir la elección. Los resultados del voto en blanco demuestran por una parte las limitaciones jurídicas que tiene esta herramienta y por otra la incomprensión de la izquierda del uso del voto en blanco como herramienta política de protesta contra el régimen. A pesar de ello algunos sectores anuncian ahora su adhesión en la primera o la segunda vuelta de las elecciones presidenciales; como es el caso de Gustavo Petro ante su inminente destitución.

La protuberante abstención, el alto porcentaje de votos nulos y no marcados, así como el crecimiento del voto en blanco, provocaron resultados precarios para todos los partidos. La sonora llegada de la derecha, el inestable equilibrio de la Unidad Nacional y las contradicciones internas de la llamada izquierda parlamentaria, son expresión de una institución parlamentaria en crisis y un régimen político descompuesto frente al cual la clase obrera y los pobres no tienen más opción que la movilización de masas.

Centro Democrático: la derecha de la derecha

Alvaro Uribe Vélez eligió 19 senadores y 16 representantes, con especial presencia en Bogotá y Antioquia donde obtuvo 11 curules en la cámara baja. Los 2 millones de votos de Uribe Vélez están concentrados en el centro del país, en los Llanos Orientales y en la Amazonía. Estos resultados superaron las expectativas que se tenían con el uribismo y han sido leídos con pesimismo por los sectores de izquierda y alternativos, culpando a la población y al voto en blanco del crecimiento de la extrema derecha parlamentaria.

Más allá de esos análisis emotivos, la votación uribista muestra dos hechos políticos: el arraigo de las ideas de la derecha en amplios sectores de la población que ven en ella una opción para superar la corrupción y el conflicto armado, y el control que siguen teniendo los grupos paramilitares en algunas zonas del país. Es evidente que la violencia y la corrupción han tenido como actores principales a estos sectores de la derecha, pero la actividad de la izquierda –civil y armada– no ha servido o ha sido insuficiente para que la gente pueda diferenciar sus actuaciones y ha producido cansancio de la guerra y desconfianza de los que se presentan como alternativa.

En últimas, no podemos culpar al 'pueblo' por no votar o votar en blanco, más bien debemos revisar por qué después de las sucesivas administraciones del Polo Democrático y de los que ahora integran la Alianza Verde en Bogotá, el Centro Democrático obtiene la mayor votación a la Cámara de Representantes en la capital superando la suma de votos de ambos partidos. Es también significativo que en el Distrito la abstención se haya elevado al 65% y el voto en blanco haya alcanzado el 11%.

Las 'mayorías' de la Unidad Nacional

En el pasado Congreso de la República, el uribismo se encontraba disperso entre el Partido Liberal, el Partido Conservador y el Partido Verde. En el nuevo parlamento tendrá bancada propia y la Unidad Nacional tendrá al Partido de la U con 58 curules (21 senadores y 37 representantes), al Partido Liberal con 56 curules (17 senadores y 39 representantes) y a Cambio Radical con 25 curules (9 senadores y 16 representantes). Por otra parte estará el Partido Conservador que tendrá 46 curules (19 senadores y 27 representantes), una tercera parte de ellos uribista y el resto adscritos al santismo mediante cargos y contratos, y Opción Ciudadana (anterior PIN) que seguirá siendo la cara oculta de la Unidad Nacional con 11 curules.

El MIRA, enredado en discusiones sobre discriminación, corrupción y nexos con los paramilitares, perdió su curul al Senado pero obtuvo 3 representantes a la Cámara. MIRA estuvo con Juan Manuel Santos en la Unidad Nacional pero después de los escándalos que generó la Iglesia de la Familia Piraquive, se distanciaron.

Estas mayorías de la Unidad Nacional dependen en principio de la decisión que tome el Consejo Nacional Electoral sobre la candidatura del Partido Conservador y a futuro de los ajustes que haga Juan Manuel Santos en la distribución de la burocracia y los recursos públicos, conocidos como la 'mermelada'.

Izquierda parlamentaria

Los resultados del Polo Democrático son positivos respecto a las expectativas que se tenían con el aumento del umbral y la salida del Partido Comunista y de los Progresistas de sus listas. Los 541 mil votos obtenidos con el 98,40% de los escrutinios les permite tener 8 congresistas (5 senadores y 3 representantes) soportados en las votaciones de Jorge Robledo (191.910), Iván Cepeda (84.126) y Alexander López (38.963).

Los nuevos senadores del Polo Democrático provienen de experiencias distintas: Jesús Alberto Castilla ligado a Poder y Unidad Popular y al Congreso de los Pueblos, viene de las luchas campesinas del Catatumbo; mientras Senen Niño procede de la burocracia sindical que va de la CUT a la FECODE. El Polo perdió también la curul a la Cámara de Representantes por el Valle del Cauca, con Wilson Arias, quien a pesar de haber obtenido una mayor votación individual respecto a las anteriores elecciones, no presentó una lista que les permitiera tener la curul.

En 2010, el Polo Democrático había obtenido 13 curules (8 senadores y 5 representantes), lo que implica un retroceso relativo. Pero deberá convivir por otros cuatro años con su

Sigue en la página 4 ▶

Viene de la página 3

contradicción interna: sectores que defienden el proceso de paz, que serán acusados por su mayor elector –Jorge Robledo– de ser 'santistas solapados' –y el MOIR intentando llevar la bancada hacia la oposición, incluso coincidiendo con el uribismo en temas como la protección de la producción nacional con sectores terratenientes y ganaderos.

En cuanto a la nueva Alianza Verde, subió de 8 a 11 curules, manteniendo 5 senadores. Claudia López, Antonio Navarro y Jorge Iván Ospina representan su ala 'progresista', mientras el ex Intendente de Casanare Jorge Prieto y el ex Concejal de Bogotá y ex Diputado de Cundinamarca, Iván Name, representan el sector más ligado a la política tradicional de los Verdes. El comportamiento electoral de esta agrupación seguirá siendo una incógnita frente a la participación en las elecciones presidenciales con el neoliberal Enrique Peñalosa y deberá definir su tendencia hacia la Unidad Nacional, el uribismo o una alianza con el Polo Democrático.

La Unión Patriótica obtuvo alrededor de 100 mil votos y no obtuvo curules en ninguno de los 17 departamentos en los que presentó listas a la Cámara de Representantes. Carlos Lozano, que participaba como miembro de la UP en la lista de la Alianza Verde, tuvo 22.559 votos que no fueron suficientes para un escaño en el Senado. Una derrota para un sector que respalda el proceso de paz en La Habana y que se presenta como una alternativa de unidad de la izquierda, con personería jurídica.

Por último, en la circunscripción especial indígena las curules fueron para el Movimiento de Integración Indígena y Social, MAIS, y la Alianza Social Independiente.

Y ahora…

Las elecciones parlamentarias dejaron un nuevo escenario político en el Congreso de la República pero las mismas tareas para la clase trabajadora y los sectores populares.

La primera de ellas es la necesidad de recuperar la movilización de masas, conducida el año pasado hacia el terreno electoral por las distintas fuerzas que aspiraban a obtener estas curules, hacia un Paro Nacional, pues está claro que en el Congreso se podrán hacer algunas denuncias pero no se podrá aprobar o detener ninguna ley.

La segunda es recuperar las organizaciones sociales –campesinas, estudiantiles y de los trabajadores– que hoy están al servicio de las burocracias y de los intereses electorales de algunas organizaciones políticas.

Pero la contienda electoral no ha terminado y frente a las elecciones presidenciales la izquierda deberá definir si le apuesta a la candidatura de Clara López y su alianza con Aída Avella o al voto en blanco, como una forma de protesta contra el régimen más allá de las limitaciones jurídicas de esta opción. Los socialistas continuaremos impulsando el voto en blanco como la mejor manera de unificar a los trabajadores de todos los partidos contra la reelección de Santos y contra sus planes al servicio de la burguesía y el imperialismo.

Repensar lo electoral... poner la mente en "blanco"



Desde el triunfo de Chávez en 1999 , gran parte de Latinoamérica entro en la onda de "ser gobierno y ser poder", esto significó principalmente que muchas de las organizaciones que se definían como apáticas a las elecciones dieran el salto y empezaran a plegarse a los proyectos cuyo objetivo fuera la toma del poder por la vía electoral. Fruto de aquella moda fue el Polo Democrático Alternativo, momento histórico en el que se encontraban las izquierdas de todos los pelambres. En esta época se dieron los mayores triunfos electorales, tales como la llegada de Lucho Garzón a la alcaldía de Bogotá, algunas alcaldías en pequeños pueblos, una bancada aceptable en el Congreso y un buen número de concejales y diputados en todo el país.

De allí surgen algunas preguntas ¿Cuál es el balance de estos procesos de participación, especialmente para las organizaciones sociales? ¿Más allá de la consolidación de personalidades democráticas que aparecen en los medios, realmente hemos logrado consolidar una gran convergencia, montados en el cuento electoral? Más que un proyecto colectivo, lo electoral se convirtió en refugio de las viejas y muy tradicionales organizaciones de izquierda y sirvió de escuela para algunos personajes que tenían un discurso pero no sabían cómo sacarle provecho.

¿Se ha evaluado más allá del problema de la corrupción en la alcaldía de Samuel Moreno, quién y cómo se elaboró su programa de gobierno? ¿Que tenía este programa que ver con el Ideario de Unidad del Polo? ¿Cuál era la articulación entre el Alcalde, los concejales y los movimientos sociales en una propuesta de transformación de ciudad? ¿Por qué existió tanta insistencia de quienes tenían cuotas burocráticas en el gobierno distrital, en mantener a Samuelito en su cargo?

El principal argumento de quienes defienden lo electoral a capa y espada, es que hay que rasguñarle espacios al establecimiento en el parlamento burgués. Fuera de unos brillantes debates y el cambio de un ministro por otro peor ¿qué aportes han tenido esas participaciones en la consolidación de un proyecto que se oponga al proyecto capitalista? ¿No ha sido más bien el efecto contrario: Una total fragmentación de los movimientos y organizaciones sociales? ¿No han sido los indígenas y los estudiantes quienes por fuera de la incidencia de las organizaciones político-electorales las que han demostrado la posibilidad de obtener triunfos sin pasar por las urnas?

Basados en la lógica del sueño americano, lo electoral se justifica como una manera para que algún liderazgo surja y se puedan lograr aquellas cosas que por la vía del trabajo colectivo y cotidiano no podrían prosperar, se toman algunos casos aislados como forma de demostrar que sí vale la pena apostarle al juego electoral. En realidad este fue el primer paso hacia la desarticulación de las organizaciones sociales, la explotación de los mini-liderazgos terminó en pequeños feudos electorales en los que el clientelismo es la principal herramienta de acción, como una mala copia de la politiquería burguesa.

Para defender lo electoral, se buscan asuntos ultra-estratégicos que "obligan" a participar en lo electoral, como hace poco lo escribió el anti-petrista Aurelio Suárez, como si no existieran otros caminos para emprender la lucha. Los más interesados en convocar a participar en elecciones son quienes han ocasionado esa hiper-fragmentación de la izquierda, por sus intereses particulares como organizaciones políticas de capilla o pequeños varoncillos electorales. ¿No fueron el PC y el MOIR los principales responsables del aislamiento de Carlos Gaviria en la campaña electoral que perdió con Petro? ¿No son quienes han ocasionado divisiones profundas los mismo que después aparecen abogando por la unidad?

El secreto de lo electoral radica en explotar un discurso, ya sean los TLCs, los derechos humanos, el ambientalismo o alguna forma de intermediación entre el Estado y la comunidad. Al igual que el discurso capitalista, estos nuevos varones electorales de izquierda luchan entre sí para posicionar el discurso que más vende. Luego las técnicas se van perfeccionando, hasta obtener contratos que permitan financiar la próxima campaña.

Así como la insurgencia, por diversas razones, no se detuvo para reflexionar sobre la pertinencia y conveniencia de la lucha armada, la izquierda electoral tampoco ha querido hacerlo para evaluar de manera franca y honesta las implicaciones de su proyecto en la consolidación de una propuesta anti-hegemónica. En un sentido gramsciano se le ha apostado más al movimiento que a ganar posiciones en esta larga lucha.

El voto en blanco, independientemente del significado político que pueda llegar a tener si es mayoritario, tiene un carácter simbólico, se trata de hacer un alto; así como la insurgencia está sentada con el gobierno, la izquierda debe sentarse a dialogar con la gente que supone representar y evaluar las consecuencias de sus políticas, pero ante todo construir realmente de forma colectiva caminos que permitan transformar un país sometido a uno de los regímenes más oprobiosos de Latinoamérica, que se disfraza de democrático justamente con el antifaz de las elecciones.

Orlando Sotelo

Las negociaciones en La Habana
Esperando Resultados

Sin pena ni gloria –ni resultados–, finalizó una nueva ronda de las negociaciones en La Habana entre el gobierno y las FARC. En las semanas previas, más que los resultados de las negociaciones la atención nacional estuvo esperando los electorales de la campaña parlamentaria. La Habana, con su marcha lenta y tortuosa, pasó a un lugar secundario.



La desmilitarización de las zonas de cultivos ilícitos es una de las propuestas de las FARC presentada en la Habana frente al tema del narcotráfico

Marcos Cajamarca G.

Es bien seguro que en los meses venideros, hasta el próximo 25 de mayo o 15 de junio (si hay segunda vuelta para presidencial), ese continuará siendo el ritmo y la importancia de las negociaciones. Si bien la reelección de Santos es posible, el significativo ascenso electoral de una fracción burguesa de derecha que se opone radicalmente a los criterios de negociación del gobierno obligará a reajustar parte del plan. El Presidente no tendrá condiciones de mostrar ningún resultado significativo que lo catapulte en el difícil ascenso hacia la reelección.

No es de descartar, por lo tanto, un alargamiento bastante prolongado cuyo desenlace dependerá de con qué fuerza política nazca el próximo gobierno (si es de Santos). Los negociadores de las FARC en La Habana bien podrían decir: "fumando espero...", ¡al gobierno con quien negociaré! Atrás quedaron las expectativas de Santos de rematar el asunto en menos de un año, para convertirlo en poderosa catapulta para su proceso de reelección.

Y buscando información

El esquema de negociaciones secretas, con un mínimo de información al país, comienza a hacer agua. El gobierno afirma constantemente que "nunca se había avanzado tanto" pero nadie puede afirmar ni dar fe cierta de en qué se ha avanzado. Más aún cuando "nada está acordado hasta que todo esté acordado". Ello va generando un desgaste continuo del proceso que a quien más parece beneficiar es a sus abiertos opositores.

A tal nivel se ha llegado que hasta la propia Inteligencia Militar, en actuaciones que no parecen muy inteligentes, optó por montar un centro de interceptaciones telefónicas (Andrómeda) desde el cual rastreó hasta los correos de los negociadores gubernamentales. Los militares también esperan resultados y buscan información. Entretanto las contradicciones internas que se han vislumbrado en la cúpula militar –que han ocasionado el relevo de más de un general– seguro tendrán a través de la bancada parlamentaria del Centro Democrático (el partido del ex presidente Uribe) oposición directa a los criterios de negociación de Santos.

¿Quién controlará el negocio?

El punto central en últimas rondas de negociación en La Habana ha sido sobre el problema de los cultivos ilícitos. Es un asunto que está claro como el agua; o mejor, blanco como la nieve: ¡la cocaína! El que sea claro o blanco no significa que sea sencillo de resolver. Basta señalar que en torno él se mueve la economía de amplias zonas campesinas que sobreviven por el cultivo y que los ingresos de conjunto de la cadena se miden en miles de millones de dólares.

Las FARC se han reconocido, palabras más, palabras menos, como el ejército de protección de los campesinos cultivadores; acción por la cual reconocen recibir un "porcentaje"; asumiéndose como los "Robin Hood" que impiden que el campesino sea "mal pagado" o atropellado por los agentes del resto de la cadena de ese lucrativo negocio capitalista.

En amplias zonas del país las FARC controlan el primer eslabón de la cadena de la cocaína (cultivo y zonas de procesamiento), obteniendo con ello sumas millonarias que le permiten mantener su actividad militar. ¿A cuánto ascienden dichas sumas? ¡Lógico, esto será "secreto comercial"!.

Pero sean cuales sean los ingresos de las FARC por el concepto de "protección" al campesinado, sin ellos sería imposible mantener en armas a más de 7.000 combatientes; pues no está claro que las FARC sean una guerrilla que se sustente por el respaldo activo, voluntario y consciente de la población campesina. La población campesina, igual que cuando la zona geográfica es controlada por otros agentes (los paramilitares) se "somete" ante la necesidad de tener una "agente protector" para el desarrollo de la única actividad que le permite sobrevivir: el cultivo ilícito de plantas de coca.

Mientras cultivar plantas de coca (con todos los riesgos que conlleva) sea más rentable y ventajoso económicamente que cultivar plátano o yuca, el negocio estará ahí. Y mientras el conjunto del negocio sea ilegal tendrá que haber agentes armados que lo "defienden" y "protejan". En eso radica la complejidad del actual punto en La Habana.

Colombia, como semicolonia que es, sometida a los dictados de los Estados Unidos, no podrá hacer una modificación sustancial de su política anti-drogas en forma independiente y soberana. O mejor, la burguesía nacional no tiene la capacidad para hacerlo. Y no está claro que Estados Unidos esté dispuesto a hacer una revisión global de su política anti-drogas; por lo menos tan rápido como las negociaciones de La Habana lo necesitarían para poder afianzar sólidos puntos de acuerdo en este tema.

La mejor demostración política de la trascendencia y complejidad del asunto está en la recomposición que tuvieron que hacer las FARC en su equipo negociador, integrando al mismo a Fabián Ramírez quien, en palabras de los conocedores, controla los frentes del sur del país, que son los más involucrados en el negocio y los que más réditos económicos obtienen del mismo.

Santos a la defensiva

Sin resultados en la negociación de La Habana, así se encuentre en una posición ventajosa por controlar el gobierno, el presidente-candidato Santos tendrá que desarrollar su campaña electoral a la defensiva. Poco o nada tiene para mostrar. Eso se lo cobrarán todos sus contendores, muy especialmente la oposición burguesa encabezada por Uribe. Se avanza en un terreno en el cual, más que en el periodo anterior, Santos y las FARC son rehenes mutuos, cada uno asumiendo el costo político de una negociación que, al prolongarse indefinidamente, tendrá que tener reajustes importantes.

En las pasadas elecciones, para elegir congresistas, la derecha y la izquierda realizaron una fuerte campaña contra el voto en blanco. Los resultados de las encuestas daban al voto en blanco un alto porcentaje que generó el temor de perder votos y de que esta expresión de rechazo y repudio contra la corrupción y el clientelismo del congreso, pudiera tener repercusiones como la obligación de repetir las elecciones y de que aquellos partidos que no superaran el umbral quedaran imposibilitados para volver a postularse. Por eso lanzaron una campaña de mentiras para confundir a los electores descontentos que querían expresar su protesta mediante el voto blanco.



Proteste vote en blanco

Mintiendo, mintiendo se va confundiendo

Aparte de la errada opinión de que el voto en blanco se sumaba al candidato vencedor, se señaló que había comités que estaban llamando a votar en blanco para reclamar miles de millones de pesos por reposición y que detrás de eso habían intereses económicos; que para que ganara el voto en blanco y pudiera tener efectos jurídicos era necesario alcanzar la mayoría absoluta, así como que resultaba inútil, pues al final había que elegir congreso. Estas y otras mentiras se esgrimieron.

La izquierda reformista responsabilizó a los promotores del voto en blanco de su fracaso electoral, incluso de la posible pérdida de las personerías jurídicas y de buscar favorecer en últimas a los partidos del establecimiento. También señalaron que por culpa nuestra la ultraderecha uribista se podía fortalecer. Por su parte la Registraduría puso una buena cuota, en este ataque, diseñando un tarjetón para el Senado con tres casillas para el voto en blanco, de tal forma que se indujera al error marcando varias veces; así ese tarjetón no se reconocería como voto en blanco sino como voto nulo. Todo esto con la desventaja de que los promotores del voto en blanco no tuvimos espacio ni garantías para hacer la campaña y aclarar la confusión.

Para qué votar en blanco

A pesar de las mentiras y maniobras contra el voto en blanco, el resultado mostró que fue un hecho político muy importante. El objetivo más general de quienes estuvimos por el voto en blanco era expresar nuestra protesta y rechazo a todos los candidatos; contra la corrupción del congreso y contra las ilusiones que nos quisieron vender los candidatos de la izquierda y los llamados independientes, que en todo caso se postularon con la personería de los partidos políticos que han sostenido el corrupto y autoritario régimen político y el Congreso.

El objetivo particular del Partido Socialista de los Trabajadores, con la táctica del voto en blanco, es golpear al régimen, que entren en crisis sus instituciones y que los trabajadores y los pobres podamos discutir y proponer salidas en favor de nuestros intereses, contra los intereses de los ricos, de los patronos, de los capitalistas. Si no logramos provocar una crisis, expresándonos políticamente en las elecciones e impulsando la movilización en la calle, nada cambiará; los que tienen el poder seguirán gobernando y el congreso aprobando leyes para que la salud, la educación y los servicios públicos sean más lucrativos como negocio, para que la explotación aumente y la miseria se profundice. No se trata de reformar las instituciones de los capitalistas ni bajar un poco la corrupción; se trata de acabar con esas instituciones y remplazarlas por otras donde los trabajadores seamos los que tomemos las decisiones, así mismo se trata de eliminar la corrupción quitándoles el poder a los corruptos.

Un llamado a los trabajadores

Teniendo en cuenta la experiencia con las elecciones del congreso, ahora podemos intervenir en las elecciones presidenciales nuevamente con el voto en blanco. Si para las elecciones del congreso no teníamos candidatos que nos representaran, para las presidenciales menos. Pero uno de los objetivos en este caso debe ser derrotar la reelección de Santos. Ya estamos completando la experiencia de los cuatro años con este gobierno y con relación al gobierno de Uribe no hubo cambios sustanciales en relación con las necesidades y problemas de los trabajadores y los pobres. Las leyes al servicio de los patronos se siguieron aplicando y profundizando, al igual que la represión contra las protestas y la entrega del país a las transnacionales. A los capitalistas cada vez les va mejor, mientras que a los trabajadores cada vez nos va peor. Por eso necesitamos una participación activa de los trabajadores.

¿Qué hacer?

La política no se la podemos dejar sólo a los capitalistas, a los patronos y sus partidos. No debemos hacer caso de eso de que "los trabajadores no debemos intervenir en política". La indiferencia frente a las elecciones y la colaboración con los candidatos de los patronos, así como el apoyo a los candidatos que buscan reforzar el sostenimiento del régimen político, va contra nuestros intereses. Discutamos con cada uno de nuestros compañeros de trabajo la importancia de participar en la campaña del voto en blanco, propongamos que en las asambleas y reuniones de juntas directivas de los sindicatos se proponga el tema y se tome una posición.

En cada empresa haya o no sindicato, en cada barrio y en las universidades, organicemos un grupo o comité de los que estén a favor del voto en blanco; recojamos algunos recursos para difundir la propaganda, así sea modesta, como volantes y carteles; impulsemos reuniones para discutir y organizar actividades; utilicemos las redes sociales para difundir la campaña; busquemos comités y grupos que impulsen el voto en blanco y organicemos coordinadoras en cada ciudad; busquemos espacio en los medios de comunicación y aprovechemos para hacer pronunciamientos en favor del voto en blanco; en fin, impulsemos todas las iniciativas que sirvan para fortalecer la campaña.

Tratemos de relacionar los problemas concretos que tenemos en cada sector o empresa para llamar a protestar impulsando la campaña del voto en blanco. Por ejemplo, contra la persecución sindical, vote en blanco; contra los bajos salarios, vote en blanco; contra la extenuante jornada laboral, vote en blanco; por la negociación de nuestro pliego de peticiones, vote en blanco; por educación pública y gratuita, vote en blanco, etc. Con esta campaña no solo golpeemos a Santos, a Uribe y a los demás candidatos, también a los patronos y gobiernos regionales y locales.

¡No nos representan! ¡Que se vayan todos!

Entrevista a Jaime Araujo, expresidente de la Corte Constitucional



"La Asamblea Constituyente no es todo, pero es el comienzo de todo"

Jaime Araujo hace parte de la Coordinadora de Impulso al Voto en Blanco. El Socialista tuvo la oportunidad de entrevistarlo previamente a las elecciones parlamentarias. Sus declaraciones se publicaron en extenso en pstcolombia.org. Por considerar que la discusión sobre una salida de fondo al desgaste de las instituciones en nuestro país –como se evidenció con altísima abstención y los votos blancos, nulos y no marcados en las parlamentarias– cobra relevancia frente a las próximas elecciones presidenciales, publicamos apartes de la entrevista en la que señala lo que para él sería indispensable: convocar una Asamblea Constituyente.

El Socialista.: ***Un triunfo del voto en blanco sería un hecho político que obligaría a la opción de una Constituyente. ¿Eso es suficiente?***

JA. Siendo yo jurista [...] reconozco los límites del instrumento jurídico. O sea, una revolución, un cambio, así sea pacífico, requiere más que el instrumento jurídico. Pero lo que no podemos es abandonar el instrumento jurídico. Y eso es lo que nos enseña la historia, inclusive de los movimientos democráticos. [...]. Cuando usted quiere hacer una reforma agraria porque lo que hay es concentración de la tierra es cierto que para que usted pueda pasar del sistema de latifundio al sistema de tierra de otra manera, sin latifundio, sin minifundio, o con propiedad social, usted necesita un organismo para que haga esa distribución de la tierra, por ejemplo. [...]. La Asamblea Constituyente no es todo, pero es el comienzo del todo. [...] Entonces nosotros sí creemos que hay que hacer uso del instrumento jurídico para comenzar el proceso de cambio. Por esa razón es que creemos [necesaria] la Asamblea Constituyente, independientemente de que sigue un gran trecho para hacer efectivos los derechos –no basta que estén en la Constitución–; pero no hay duda que hay que elevarlos al máximo rango normativo para después poderlos hacer efectivos y eficaces.

E.S.: ***Hay una cierta similitud con el planteamiento de Constituyente que hacen las FARC en La Habana. ¿Usted ve posible que estos dos procesos tengan una expresión política que lleguen en algún momento a una coincidencia?***

JA. Usted sabe que en Colombia ha habido muchas marchas el año pasado. Hay inclusive un movimiento que se llama Marcha Patriótica. Y yo alguna vez le decía a esas personas: ustedes tienen que aspirar al poder político. ¿Qué es tener vocación política? Acceder al poder político. ¿Por qué razón? Porque los que no estamos conformes con el orden de cosas existentes –cuando vemos la falta de salud, la falta de educación, los falsos positivos, las chuzadas...– y eso no nos gusta, la única manera de modificarlo es tomando el poder político. Y tomándolo en todas las ramas del poder, en el Congreso, en el Ejecutivo, en el Judicial, en los Órganos de Control.

Lo del Procurador es vergonzoso. Un Procurador de derecha como el que tenemos, vulnerando derechos a las mujeres, a las personas diversas sexuales, destituyendo alcaldes sin tener competencia. Entonces, si nosotros tuviéramos un Procurador democrático, que respetara los derechos, no nos encontraríamos en esa situación.

Si el movimiento democrático de verdad tuviera el poder eso permitiría que en el Congreso se hicieran leyes a favor de la salud del pueblo colombiano, por ejemplo. Y entonces la marcha no sería contra la ley contraria a los intereses del pueblo sino que la marcha sería para hacer efectiva y eficaz esa ley. Estaríamos marchando no contra la ley tal que nos hicieron o la nueva ley que nos van a hacer, sino que estaríamos marchando por aplicar las leyes justas que se hacen a través de la gente democrática que está ahí.

E.S.: ***Hace relativamente poco –en términos de constitucionales– hubo en este país un proceso muy complejo que dio lugar a la Constitución de 1991. ¿Qué es lo que sucede con su aplicación y por qué es necesaria una nueva Constitución?***

JA. Lo primero, es que la Constitución del 91 en su espíritu fundamental fue desmontada por la derecha de Colombia. No hay duda. Segundo: porque los cambios que se hicieron fue para retroceder, no para avanzar y profundizar el proceso democrático. Tercero: porque los que estaban en esos órganos de poder, en el Congreso para poner un ejemplo, pues entonces no estaban por aplicar la Constitución sino por modificarla y precisamente traicionarla. Entonces, eso me da la razón a mí. Es que no solamente necesitamos el instrumento jurídico democrático sino que en esos órganos de poder también haya una mayoría del movimiento democrático. Primero: para evitar que las normas democráticas que existen dejen de aplicarse. O lo que es más grave, para evitar que las reversen y se vuelva hacia atrás en la democracia. Por eso hay que hacer ambas cosas. Hay que crear la infraestructura jurídica pero también hay que llevar a la gente democrática a esos órganos de poder para que puedan aplicarla democráticamente e impedir que los sectores no democráticos reversen los procesos democráticos en Colombia.

E.S. ***¿O sea que el voto en blanco si vale la pena?***

JA. Les decimos a todos los colombianos, a todos los colombianos libres, a los colombianos inclusive democráticos –muchos de los cuales han sido abstencionistas– que no se les olvide que por primera vez con un voto de más, de manera pacífica, sin necesidad de violencia, en dos días –el 9 de marzo y el 25 de mayo–en sólo dos días, podemos derrotar a la clase política con todos sus vicios de corrupción, con todos sus vicios de falta de soberanía, con todos sus vicios de explotación. No dejemos pasar esta oportunidad, antes de que nos cambien el instrumento; porque lo más probable es que en la próxima elección si no lo hacemos ahora pues entonces nos van a derogar la norma o nos van acabar el instrumento pacífico. Acompáñenos en el voto en blanco, porque el voto en blanco es el voto de la dignidad, para lograr –no dentro de cien años sino ya– un país mejor para usted, para sus hijos y para el futuro de los colombianos.

¿La Constituyente es el camino?

Desde el inicio de las negociaciones de paz en La Habana las FARC han planteado la necesidad de acordar un mecanismo de refrendación de los acuerdos que tenga tal alcance que les brinde "seguridad jurídica": la garantía de que los comandantes no terminen en la cárcel en Colombia o juzgados por algún tribunal internacional y extraditados. Por esta razón han planteado la necesidad de convocar una Constituyente como la instancia jurídica de mayor nivel cuyas decisiones serían inapelables en el futuro.

Sebastián Marlés

El pueblo colombiano ya vivió esa experiencia hace sólo veinticinco años. En medio de una grave crisis –que deslegitimó a todas las instituciones con las que se venía gobernando el país– se validó un mecanismo no contemplado en la Constitución vigente: la llamada "Séptima Papeleta". Este tipo de reforma constitucional no estaba autorizado en la Constitución de 1886.

La Séptima Papeleta

La Séptima Papeleta fue una propuesta surgida del movimiento estudiantil ante las elecciones del 11 de marzo de 1990 de Colombia, en las que se elegían Senado, Cámara de Representantes, Asamblea Departamental, juntas administradoras locales (JAL), Concejo Municipal y Alcaldes (las elecciones para gobernador solo fueron a partir de la constitución del 91). En esa época el elector introducía una papeleta con su voto para cada una de las corporaciones. El movimiento estudiantil propuso incluir un séptimo voto en el que se solicitaría una reforma constitucional mediante la convocatoria de una Asamblea Constituyente. Aunque la papeleta no fue aceptada legalmente, sí se contó de manera extraoficial y, finalmente, la Corte Suprema reconoció la voluntad popular mayoritaria, validando el voto.

En diciembre de 1989, el gobierno del presidente Virgilio Barco se propuso convocar a un "Referendo extraordinario por la paz y la democracia", durante el trámite de la reforma constitucional proyectada para el 21 de enero de 1990 para consolidar los acuerdos de paz con la guerrilla del Movimiento 19 de abril (M-19). Debido a la presión violenta del narcotráfico, especialmente por "Los Extraditables" se quiso aprovechar la consulta con el pueblo para que se pronunciara también sobre la extradición, lo que causó que el gobierno desistiera de la totalidad del proyecto.

En 1990, los estudiantes de varias universidades de Colombia impulsaron la inclusión de la "séptima papeleta". La consulta arrojó cerca de 2 millones de votos y provocó una situación de facto que el gobierno implementó y se facultó a la Organización Electoral para contabilizar los votos que se depositaran en las elecciones presidenciales del 27 de mayo de 1990. El 86% de los votantes aprobó la convocatoria de la Constituyente. La campaña publicitaria para promover la participación popular tuvo como lema "La Constituyente es el camino". El 9 de diciembre de ese año fueron elegidos 70 constituyentes y se incluyó con voz y sin voto a representantes del Ejército Popular de Liberación, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Movimiento Armado Quintín Lame. En 1991 este organismo aprobó la actual Constitución Política de Colombia. (Información obtenida en Wikipedia).



Presidiendo la Constituyente de 1991, de izquierda a derecha: Antonio Navarro, Ana Milena Muñoz de Gaviria, César Gaviria (Presidente de la República), Horacio Serpa y Álvaro Gómez.

Un balance negativo

Un cuarto de siglo después los trabajadores y los pobres de Colombia podemos hacer el balance. Al amparo de la Constitución del '91 se han expedido todas las leyes que desmantelaron las principales conquistas sociales obtenidas mediante la lucha de masas a lo largo del siglo XX y ninguno de los problemas fundamentales que afectan a la mayoría de la población se ha resuelto. El país está más subordinado a los dictados del imperialismo en el terreno económico, político, social y militar. A pesar del desarme de un sector de la guerrilla el enfrentamiento armado con las FARC y otras fracciones insurgentes continuó, mientras se extendía y centralizaba la acción de los paramilitares, provocando el desplazamiento forzado de millones de campesinos pobres. No se ha resuelto de manera soberana el problema del narcotráfico cuyo poder económico es combustible para el enfrentamiento armado. De nuevo el conjunto de las instituciones, desde el Ejecutivo hasta las Fuerzas Armadas, pasando por el Congreso de la República y el Poder Judicial los Órganos de Control, se encuentra profundamente desprestigiado. Colombia parece encontrarse de nuevo ante un callejón sin salida.

Esta es la razón por la que no sólo las FARC sino muchos sectores políticos plantean le necesidad de convocar una nueva constituyente, entre ellos varios de los integrantes de la Coordinadora de Impulso al Voto en Blanco (ver entrevista en esta edición de El Socialista con Jaime Araujo, expresidente de la Corte Constitucional, una de las instituciones surgidas de la Constituyente del '91).

Hacia una revolución social

Por nuestra parte los socialistas consideramos que es necesaria una ruptura radical con el actual ordenamiento institucional para dar una salida a la profunda crisis que afecta al país, de la cual las principales víctimas son los trabajadores y los pobres. Si bien impulsamos el voto en blanco en las próximas elecciones para provocar un hecho jurídico que inhabilite a todos los candidatos, sabemos que el problema es político. Sólo la movilización social, como la protagonizada en los años recientes por los indígenas, los campesinos pobres, los estudiantes, los trabajadores estatales y, sobre todo, las múltiples luchas que viene librando el proletariado –desde la huelga de corteros de caña hasta la lucha de los mineros de Cerrejón, pasando por el paro de los trabajadores de Pacific Rubiales– podrán imponer con su fuerza un nuevo régimen político y una revolución social. En ese sentido una nueva Asamblea Constituyente no será obtenida pacíficamente en las urnas o producto de losacuerdos en La Habana. Es la lección que nos dejó la Constituyente del '91.

8 de Marzo

La historia del proletariado mundial se escribió con nombre de mujer



Acto de conmemoración del día internacional de la mujer realizado en el local del PST en Bogotá.

El 8 de de marzo 1857 las obreras textileras neoyorquinas se sublevaron contra las extenuantes jornadas laborales y los salarios de miseria. Ese día salieron a reclamar por sus derechos y fueron atacadas por la policía. En marzo de este mismo año, el sindicato de costureras de la compañía textil Lowers East Side convocó una importante marcha. En 1867, las planchadoras de cuellos de la ciudad de Troy, en New York, realizaron una huelga al tiempo que las obreras de la compañía de blusas Triangle de la misma ciudad, las acompañaban en la acción, lo que fue conocido como la "sublevación de las 20 mil". El origen del 8 de marzo también dio cuenta de otros hechos significativos como la lucha por el derecho al voto que contó con la participación de movimientos sufragistas burgueses, la decidida acción de las socialistas y el creciente auge del sindicalismo femenino durante las primeras décadas del siglo XX, en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

Kathy y Olia

En 1910, durante un Congreso Internacional de Mujeres Socialistas, que contó con más de cien delegadas de 17 países, Clara Zetkin, socialista alemana, integrante del Sindicato Internacional de Obreras de la Confección, propuso el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en homenaje a aquellas que llevaron adelante las primeras acciones de mujeres trabajadoras organizadas contra la explotación capitalista.

En febrero de 1917 -fecha del calendario ortodoxo-,en Rusia, cuando se conmemoraba el 8 de marzo, las obreras textiles tomaron las calles reclamando "Pan, paz y libertad", dando inicio a la más grande revolución del siglo XX, La Revolución Rusa.

También la Revolución Mejicana contó con la valerosa participación de las mujeres en las filas revolucionarias. Fueron llamadas "las soldaderas" o "las Adelas", -de allí el popular corrido mejicano-, Las hijas, esposas o madres de los soldados se vincularon a los campamentos realizando diversos oficios o como combatientes cuando sus hijos, esposos o padres caían en combate.

Las luchas del proletariado femenino también irrumpieron en Colombia

La participación política de las mujeres en nuestro país se ha evidenciado en las luchas de independencia, en las huelgas obreras de los inicios de la industrialización y en la lucha por los derechos civiles. A pesar del clericalismo imperante en los años 20, las capacheras, las telefonistas, y muchas otras mujeres, solas y acompañadas, participaron en la construcción del movimiento obrero colombiano. Desde estas páginas, reivindicamos el papel de estas luchadoras y revolucionarias. A continuación mencionamos los momentos fundamentales de algunas mujeres protagonistas en las primeras manifestaciones del movimiento obrero en Colombia:

María de los Ángeles Cano Márquez y Betsabé Espinoza, ejemplos a seguir

María de los Ángeles Cano Márquez 1887- 1967, La Flor del Trabajo, pionera del movimiento obrero y popular en Antioquia, líder política de comienzos del siglo XX, dirigió la lucha por los derechos civiles fundamentales de la población y de los asalariados; encabezó la convocatoria y agitación de huelgas obreras, colaboró en la difusión de las ideas socialistas y participó en forma decisiva en la fundación del Partido Socialista Revolucionario. Inició su activismo político y sindical en las minas de Segovia y Remedios y, a partir de ahí recorrió prácticamente todo el país defendiendo los derechos de la clase trabajadora y los de las mujeres.

Betsabé Espinoza

En Medellín, en una época dominada por el clero, se realizó la primera huelga de las obreras de la empresa textil Fabricato, dirigida por Betsabé Espinoza, quien junto a sus compañeras, formó escuadrones femeninos para protegerse de la brutal represión policial. La huelga se inició el 14 de febrero de 1919. Con Betsabé a la cabeza, las obreras alcanzaron un 40% de aumento en los salarios, la reducción de la jornada laboral a 9 horas y 50 minutos, así como el cese del abuso sexual por parte de los capataces.

Por los años 20, el socialismo influenció muchas organizaciones femeninas que surgieron a lo largo y ancho del país, desde los centros industriales como Bogotá, Medellín y Barranquilla, hasta ciudades de provincia como Manizales, Cartagena y Barrancabermeja e incluso, poblaciones como Río Negro, La Dorada, El Líbano o Girardot. Algunas de estas organizaciones nacieron como sindicatos, otras como asociaciones de mujeres de diversa índole.

Aunque muchas mujeres enfrentaron con arrojo la represión policial y patronal, no son ellas quienes aparecen en la foto, ni figuran en los libros de historia. Las mujeres obreras significan mucho para la historia del movimiento obrero porque ellas se revelaron contra el sistema capitalista, pero el carácter patriarcal y machista de esta sociedad ha invisibilizado las luchas de las mujeres de todas las épocas.

En el siglo XXI la explotación de las mujeres se ha recrudecido

A pesar de contar con niveles educativos importantes, espacios laborales significativos ganados con la lucha organizada por sus derechos, hoy, al igual que en siglo XIX, el capitalismo encarnado en el neoliberalismo, somete a las mujeres a las condiciones más insoportables de explotación. Expresión de ello son las contrarreformas que en la práctica abole los derechos ganados. La Ley 789 de 2002, impuso formas perversas de contratación, entre ellas, la prestación de servicios que de hecho niega a las mujeres la licencia de maternidad, la hora de lactancia y otros beneficios, favoreciendo a los patronos, al liberarlos de las obligaciones con los trabajadores. La reciente Ley de teletrabajo, del 1 de mayo de 2013, amplía el modelo de contratación desde la residencia, reforzando la explotación laboral fundamentalmente contra las mujeres al venderles la idea de que pueden atender el hogar, a los hijos y esposos trabajando desde la casa. Esta contratación a destajo duplica el trabajo de las mujeres sin ninguna regulación y no permite la asociación para defender sus derechos. Acompañando esta profundización de la explotación reaparace la violencia de todo tipo contra la mujer como una verdadera pandemia mundial.

Pero la fortaleza de las mujeres trabajadoras demostrada en el pasado y en los procesos revolucionarios del presente como en el Norte de África, en Brasil o en Europa, muestran que el camino es la lucha de hombres y mujeres del proletariado unidos para recuperar las conquistas arrebatadas y por una sociedad igualitaria, sin diferencias raciales, de sexo o de clase social, donde hombres y mujeres gocen de los mismos derechos.

La política y su relación con los trabajadores



En Colombia estamos en periodo de elecciones y todos los días se está discutiendo de política. Los candidatos hacen promesas para ganar votos mientras que los trabajadores opinamos sobre tal o cual candidato, sobre la corrupción, sobre la injusticia, los problemas de la salud y la inseguridad; es decir, estamos opinando sobre política. Pero entonces, ¿qué es la política y qué relación tiene con los trabajadores y los sectores populares?

Alejandro Pereira

La política y la lucha de las clases sociales

"Todo lo que le interese a más de mil personas es un problema político", decía Lenin. La política está relacionada con el Estado y este es producto de las contradicciones entre las clases sociales. El Estado no es neutral, es una gran institución de dominación y opresión, utilizada por la clase que domina el poder político para defender sus intereses. Es decir, que la política tiene relación con la sociedad y con el Estado.

La sociedad actual está dividida en dos clases sociales fundamentales: la clase capitalista y la clase trabajadora. La primera se apropia de la riqueza que produce la segunda y es la que domina el Estado. La clase capitalista es dueña de los medios de producción (las fábricas, la tierra y las máquinas), mientras que los trabajadores lo único que poseemos es nuestra fuerza de trabajo que la vendemos para poder subsistir.

Los capitalistas siempre buscan que los trabajadores produzcamos mucho y que ganemos poco. A los capitalistas les gustaría que los trabajadores no cobráramos salario y que trabajáramos sólo por la comida, hacinados y durmiendo en la misma fábrica que es lo que sucede, por ejemplo, en India y China.

La contradicción generada por el hecho de que los trabajadores producimos la riqueza y sin embargo somos pobres, porque los capitalistas se quedan con ella, se convierte en una guerra cotidiana. Los capitalistas luchan por obtener más y más ganancia, mientras que los trabajadores luchamos por obtener una parte de ella en forma de salario y otras garantías laborales y sociales. En esa lucha, los trabajadores tenemos la ventaja del número, pues somos más, pero los capitalistas tienen a su favor el poder del Estado. Dominan instituciones como el Congreso, el gobierno o la justicia y tienen a su servicio todo el aparato represivo del Estado. Además están organizados en partidos políticos y nos piden que los apoyemos votando por ellos.

Cuando los trabajadores nos organizamos en sindicatos y en nuestro propio partido político, la situación se equilibra un poco, porque así, con la lucha consciente, podemos ganar algo. Esto configura una lucha política que los patronos no la reconocen como tal. A los capitalistas no les gusta que los trabajadores hagamos política en forma independiente organizándonos y luchado. Lo único que quieren es nuestros votos cada vez que hay elecciones.

La política revolucionaria es la lucha por el poder del Estado y su destrucción

La política tiene que ver con el poder, es parte de la lucha entre las clases sociales, "es la expresión concentrada de la economía" (según Lenin), y estos asuntos no nos deben ser ajenos a los trabajadores. Si el patrón nos dice que no nos metamos en política, que no nos organicemos en sindicato ni construyamos un partido de los trabajadores, es porque no le conviene a él ni a sus intereses, pero si a nosotros. Toda lucha social, por más pequeña que sea, como un mítin, una marcha y el conflicto que se configura cuando se presenta un pliego de peticiones, es una lucha política.

Con política es que se domina la sociedad. Los capitalistas son muy pocos, son una insignificante minoría, pero controlan el poder porque tienen instituciones que utilizan la fuerza y la represión: las fuerzas armadas. Además tienen agentes al interior de nuestra clase (los burócratas sindicales). Pero los trabajadores podemos ser más poderosos si nos organizamos en sindicatos y en un partido político de los trabajadores y nos movilizamos y hacemos política.

Los estudiantes en 2011 y los campesinos en 2013 demostraron el poder de la movilización. Se hicieron sentir. Desarrollaron una lucha política. Los primeros derrotaron el proyecto de contrarreforma educativa y los segundos obligaron al gobierno a retroceder en sus declaraciones y a negociar. Si no se ha conseguido más es porque no se le dio continuidad a la movilización, a la lucha política independiente.

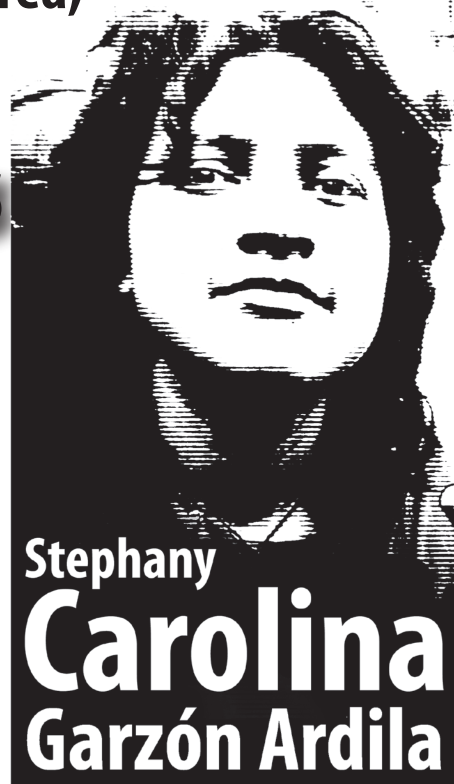
La política es la lucha por el poder del Estado. Pero mientras que los capitalistas lo hacen para mantener su Estado y para mantener la explotación, los trabajadores lucharemos para destruirlo y construir un Estado obrero para conquistar el socialismo. En la medida en que la lucha de clases vaya desapareciendo ese Estado obrero se ira debilitando hasta su extinción. Si los trabajadores del mundo logramos abolir la desigualdad en la distribución de la riqueza, aboliendo las clases sociales y construyendo una sociedad comunista sin necesidad de Estado, no será necesaria la política. Pero mientras eso no suceda estamos en la obligación de intervenir en los asuntos de la sociedad, luchando políticamente. La política es un arma muy importante en la lucha de clases y no podemos dejarla exclusivamente en manos de nuestros enemigos los capitalistas.

Los trabajadores debemos politizarnos

Contra lo que opinan los patronos, los trabajadores debemos politizarnos. Esto es, intervenir en política informándonos de los principales hechos políticos nacionales e internacionales y discutiendo para elaborar opiniones sobre esos hechos, siempre con la óptica de la defensa de los intereses de nuestra clase social trabajadora.

Politizarnos significa tomar posición y expresarla; significa organizar la lucha contra nuestros enemigos de clase: los patronos capitalistas; significa solidarizarnos con nuestros hermanos de clase de otras empresas, con los estudiantes que luchan por mejor educación, con los campesinos pobres que luchan por una reforma agraria, con los demás trabajadores del país y los trabajadores y pueblos de otros países que luchan por reivindicaciones económicas y democráticas, contra los capitalistas y el imperialismo.

¡Señor Presidente Correa, cúmplale a los familiares de los desaparecidos en Ecuador!



El 28 de abril se cumplen dos años de la desaparición deStephany Carolina Garzón Ardila en Quito, y no se tiene ningún indicio de las causas y responsables de este condenable hecho. Gracias a las actuaciones de sus familiares, amigos y miembros del MAS (Movimiento al Socialismo) en Ecuador, y de las acciones jurídicas a cargo de la abogada del caso, María Espinosa, continúan las diligencias judiciales encausadas por la Fiscal Especializada en Investigación de Personas Desaparecidas, la abogada Laura Machuca.

Entre tanto, el gobierno de Rafael Correa, lanzó una campaña de hasta U$ 200 mil dólares de recompensa a quien dé información relevante para encontrar a los desaparecidos, incluida Carolina. Ello se explica por la sistemática presión ejercida por los familiares de desaparecidos organizados en ASFADEC, organización en la cual Walter Garzón, padre de Carolina, participó activamente. A su vez, el gobierno ecuatoriano ofreció la ayuda material necesaria para que un familiar de Carolina permanezca de forma indefinida en el Ecuador en la tarea de encontrarla. Alix Mary Ardila, madre de Carolina ha viajado recientemente a Quito y aún se encuentra a la espera de que este ofrecimiento se concrete.

¡Señora Canciller, es su obligación, cúmplale a los familiares de Carolina Garzón!

A la par que se gestiona y se presiona para que el gobierno ecuatoriano cumpla, en Colombia los integrantes de la campaña por la aparición de Carolina, encabezados por su padre hacen lo propio ante la Cancillería colombiana.

Con el objetivo de que la Cancillería cumpla con su deber de defender y apoyar a la familia de Carolina,mediante carta radicada ante el Ministerio de Relaciones Exteriores, se solicita una actitud más activa para que se amplíe el despliegue de la campaña de recompensa lanzada por el Ecuador con la foto de Carolina, a través de las páginas de Internet de Embajadas y Consulados de Colombia en toda América Latina y España, además de su publicación en la página de Cancillería y Consulados y Embajadas en Ecuador. Adicional a lo anterior, se ha solicitado que la Cancillería actúe hacia los medios de comunicación públicos y privados en Colombia, aprovechando los convenios entre el Ministerio y esos medios, para que ellos también difundan la campaña.

También se insta al gobierno colombiano para que realice públicamente un ofrecimiento de participación en la recompensa ofrecida por una suma como mínimo igual a la que actualmente ofrece el gobierno ecuatoriano. Sería esta una demostración política concreta y pública de la decisión de ir más allá de las meras acciones de trámite diplomático, hasta ahora desarrolladas por el gobierno. A la difusión de este esfuerzo conjunto coadyuvaría que la Cancillería, conjuntamente con la Embajada del Ecuador en Colombia buscara la forma de darle resonancia a las anteriores decisiones a través de una rueda de prensa conjunta.

Es de vital importancia que la Cancillería y la Embajada de Colombia en Ecuador, en su carácter de observadores respecto a las acciones del gobierno ecuatoriano, soliciten información acerca de las decisiones adoptadas por el gobierno ecuatoriano para concretar el ofrecimiento realizado por dicho gobierno para facilitar la ubicación socio-económica de un familiar en el Ecuador, ofrecimiento que debe traducirse en ubicación laboral, ayudas para gastos de mantenimiento, desplazamiento necesarios para las acciones de búsqueda de Carolina y lo relacionado con la visa. Así mismo, en la medida de sus competencias y de la asistencia jurídica internacional, el Ministerio y el Consulado en el Ecuador, agilicen todos los trámites para que las acciones investigativas y de carácter técnico que solicite la Fiscalía ecuatoriana a la Fiscalía colombiana se efectúen a la mayor brevedad posible.

Transcurridos dos años de la desaparición de Carolina no debemos escatimar ningún esfuerzo que pueda contribuir a hallar un indicio sobre el paradero o estado actual de Carolina.

Olia

El problema del estatuto docente sigue vigente

Uno de los acuerdos entre el gobierno Santos y la dirección de Fecode fue la conformación de una comisión tripartita (Gobierno-Congreso-Sindicato) para discutir allí el texto de estatuto docente único que se le presentará al congreso para su aprobación. La dirección de Fecode hizo votar en la asamblea federal más recienteun proyecto de estatuto único para unificar al magisterio colombiano, pero no tuvo en cuenta todas las voces críticas sobre su contenido y la entrega de conquistas que significa el documento en discusión.El Gobierno nacional a través de la ministra María Fernanda Ocampo, ha anunciado una nueva reforma educativa y la expedición de un estatuto único, con Fecode o sin Fecode, lo cual significa la profundización de la aplicación de la política neoliberal en educación.

Frente a esta situación, colectivos de maestros(as) inconformes de todo el país, (movimiento Basta Ya, Tulpa Educativa Bakatá, plataforma Ser, Congreso Educativo, Maestros Indignados de Medellín, Coordinadora Nacional Magisterial independiente, Aló Maestro, Alternativa Socialista, Nueva Cultura Antioquia, Colectivo Pedagógico y Sindical Ariadna, Unidad Docente PST, Movimiento Pedagógico Independiente por la Dignificación del Ejercicio Docente, activistas independientes CEIDRisaralda,Docentes de Sociales de Medellín, ASDEM), nos hemos reunido en varias ocasiones para analizar todos los problemas y proponer acciones para defender las conquistas del magisterio y transformar las prácticas sindicales, buscando recuperar la democracia obrera a su interior, para que las organizaciones sindicales recuperen su carácter de clase y el objetivo de preservar los derechos de los trabajadores y luchar por obtener las mejores condiciones laborales y sociales para sus afiliados y afiliadas, en contra de las políticas del Estado y sus gobiernos de turno.

Verificamos como el comité ejecutivo de la Federación Colombiana de trabajadores de la Educación, ante el fuerte, duro y fundado cuestionamiento a su "Proyecto de estatuto único de la profesión docente", en lugar de ir a una discusión amplia y democrática con las bases, ha buscado acelerar su negociación para que de manera pronta se consolide tremenda traición. Este tema es de una enorme trascendencia para todo el magisterio nacional afiliado o no a la Fecode. Se trata de una negociación para 30 o 40 años y no puede avanzar de espaldas a las bases. La propuesta de la dirección de Fecode acepta, completos, los criterios neoliberales de la "meritocracia" y la evaluación, enmascarándolos bajo el adjetivo de "diagnósticos". El estatuto del Ejecutivo de Fecode entrega las conquistas alcanzadas en el 2277. El magisterio colombiano no puede aceptar tremendo disparate. Por eso lo convocamos a firmar el plebiscito por el retiro de ese proyecto y por la convocatoria de asambleas de base que definan cuál es el estatuto que las bases quieren defender.

Les invitamos a profundizar en el debate del estatuto y a juntarse con nosotros en los seminarios regionales que estamos impulsando Tenemos como documentos de análisis: El decreto 2277 como conquista del magisterio y otros documentos históricos del magisterio, el neoliberal decreto 1278 impuesto por el gobierno y el engañoso y traidor documento de la dirección de Fecode.

Freddy Ruiz Ayala

Sindical

Conflicto laboral en Holcim

Si los trabajadores luchamos podemos ganar



Parte de la comisión negociadora, elegida por los trabajadores, para la negociación del pliego de peticiones.

Los trabajadores de la multinacional cementera Holcim hemos entrado en conflicto con la patronal al presentar un pliego de peticiones, el segundo desde que fundamos el sindicato el 20 de julio de 2011. En realidad los trabajadores de cualquier empresa siempre están en conflicto con la patronal, solo que cuando estamos organizados en sindicato el conflicto se hace más evidente porque es cuando tenemos posibilidades de exigir y protestar, por lo menos el sector de trabajadores organizado. Esto es así porque nuestra lucha se vuelve colectiva, no individual.

En este conflicto la patronal debe estar preparando sus armas que incluyen la mentira sobre la situación de la empresa y sobre la situación de la economía mundial y nacional, para decirnos a los trabajadores que no puede conceder las modestas peticiones que están en el pliego. Entonces pidamos que nos presente los balances de los últimos dos años, la nómina de los altos ejecutivos y los proyectos y contratos de los próximos dos años, por lo menos, para ver dónde está el problema y ver como lo resolvemos a favor de los trabajadores que somos los que producimos las ganancias. Recién se están haciendo las primeras reuniones para instalar la negociación la empresa se niega a aceptar los 8 negociadores definidos por los trabajadores.

Holcim crece y gana

Sin contar con el dato del balance de ganancias de 2013, la situación de la empresa es de crecimiento. Así lo informó su presidente Miguel Ángel Rubalcava en una entrevista para el diario La República el 4 de julio de 2013.

Rubalcava afirmó: *"Tenemos planes de crecimiento muy fuertes para este año y los próximos en Colombia, porque estamos convencidos de que los sectores de vivienda, infraestructura y comercio tendrán un repunte en los próximos cinco a diez años. Esto, debido a todas las acciones del Gobierno, como los tratados con diferentes países y el programa de vivienda. Para tener una mayor productividad, necesitaremos inversiones en puertos, carreteras, aeropuertos y en el tema de vivienda tenemos las 100.000 viviendas, que representa 5% del consumo de cemento. Adicionalmente, tenemos que en total el tema de vivienda representa 70% de este consumo en el país. Estos son otros aspectos que nos hacen pensar que el mercado seguirá creciendo. Incluso, las expectativas que tenemos es que la construcción llegue a representar hasta 7% del PIB".*

También está el informe de prensa, con fecha del 26 de febrero de 2014, sobre los resultados de 2013 a nivel mundial. En ese comunicado la empresa afirma que el "Ingreso neto se ha elevado rápidamente por 59 por ciento a 1,600 millones de francos suizos (CHF). Las ganancias de explotación ha aumentado a 2,360 millones de francos suizos". Esto equivale a 2.548 millones de dólares. Si esa ganancia fuera repartida entre los 90 mil trabajadores que tiene la empresa a nivel mundial, que somos quienes la producimos, nos correspondería a cada uno 28.311 dólares. El equivalente en pesos colombianos a $56.622.000.

La empresa no tiene cómo argumentar que tienen crisis, que la economía colombiana, especialmente en el sector de la construcción, está en crisis. Holcim tendrá en los próximos 10 años un periodo de vacas gordas. Eso lo debemos tener claro los trabajadores para exigir que nosotros, que somos los productores de esas ganancias, tenemos derecho a ellas. Los patronos no las producen, ellos sólo se apoderan de la riqueza que producimos.

Lo más importante es la estabilidad laboral

Los trabajadores de cualquier empresa deben saber que en las negociaciones el punto más importante es el de la estabilidad laboral. De nada sirve conseguir solo un aumento salarial si vamos a ser despedidos. Los trabajadores de Holcim pagamos caro el no ser conscientes de ello en la pasada negociación. No aseguramos el punto de estabilidad laboral y a los pocos días de haber sellado la negociación fueron despedidos 100 trabajadores.

El 7 de septiembre de 2012, más de 100 trabajadores fueron citados en un hotel, supuestamente para una capacitación. Una vez estuvieron en las instalaciones los encerraron a manera de secuestro, los asustaron, les dijeron que serían despedidos. La patronal tenía los datos de las deudas de esos trabajadores con los bancos y les dijeron que saldrían de la empresa solo con el dinero para pagar esas deudas. Les prometieron que les daban algo más si firmaran la carta de renuncia. No valió la advertencia de los directivos del sindicato cuando fuimos informados, los trabajadores asustados renunciaron y quedaron en la calle.

Teniendo clara esta lección, en esta ocasión sería un grave error que descuidemos el punto de estabilidad laboral. No debemos dejarnos engañar de la empresa que en todo caso va a intentar confundir a los trabajadores y dividirnos. Sintraholcim ha sido un sindicato muy solidario con los trabajadores de otras empresas y con otros sindicatos. Contaremos con la solidaridad en este conflicto. No estamos solos y eso nos debe dar confianza y fuerza para presionar en la negociación del pliego, que es bastante modesto. Los trabajadores debemos mantenernos firmes.

José Gamez
Presidente de Sintraholcim

Cada trabajador produce 100 millones por año

En Colombia, en 2012 Holcim tuvo ventas por valor de 698.700 millones de pesos. Con una ganancia del 12.9% lo que equivale a una utilidad neta de 100.100 millones de pesos. Significa que sus 900 trabajadores produjimos en promedio, cada uno,100 millones de pesos de ganancias. Es probable que en 2013 ese monto haya aumentado, y si la perspectiva es que en 2014 las ganancias aumentan, un trabajador que gane 1.500.000 mensuales, con el 8% de aumento del pliego, ganaría 120.000 pesos más, y en el año cerca de 2 millones. Ese valor comparado con los 100 millones que produce ese trabajador, es un aumento bastante modesto, como para que la empresa nos lo niegue en esta negociación. Para que los trabajadores confirmen esto, vean las cifras en: http://www.grupogia.com/fundamentales/860009808

VENEZUELA

La situación política venezolana es importante para los trabajadores y los pobres de Colombia, no sólo por la relación histórica entre nuestros dos pueblos, sino por que en los años recientes la República Bolivariana de Venezuela ha sido mostrada a la izquierda continental y mundial como una nueva forma de socialismo: el Socialismo del Siglo XXI. Hoy, en medio de la grave crisis que afecta al pueblo venezolano y la disputa por el control del Estado y la economía que se adelanta en medio de movilizaciones masivas es indispensable formular una alternativa revolucionaria. Es lo que pretenden nuestros camaradas de la Unión Socialista de los Trabajadores, sección de la Liga Internacional de los Trabajadores en el país hermano.



Publicación de la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT-CI) Cuarta Internacional

Correo Internacional



Marzo-Abril de 2014

Venezuela muestra la crisis de los gobiernos de Frente Popular y populistas

El dirigente opositor de derecha Leopoldo López se entregó a la policía y fue detenido el 18 de febrero pasado, acusado de "incitar a la violencia" contra el gobierno de Nicolás Maduro, luego de varios días de manifestaciones opositoras y sangrientos enfrentamientos con las fuerzas represivas y grupos de choque del gobierno.

Escrito por Secretariado LITCI

Es un nuevo hecho que expresa la profunda crisis que vive el país, gobernado desde 1999 por el régimen creado por Hugo Chávez (luego de la muerte éste, a partir de 2012, presidido por Nicolás Maduro).

Sin embargo, lo de Venezuela no es un rayo en cielo sereno. Se da en el marco de la crisis económica y política de varios gobiernos latinoamericanos de frente popular (encabezados por partidos obreros y de izquierda en alianza con la burguesía) y populistas (dirigidos por partidos burgueses con gran apoyo popular). Esas crisis hoy afectan a los gobiernos de Evo Morales, en Bolivia; Cristina Kirchner, en Argentina, Nicolás Maduro, en Venezuela y, un poco más atrás, Dilma Rousseff, en Brasil. Sólo el gobierno de Rafael Correa, en Ecuador, permanece más sólido.

Estos gobiernos fueron una respuesta de las burguesías nacionales a los procesos revolucionarios que sacudieron el subcontinente a finales del siglo XX e inicios del XXI (Ecuador, Argentina, Bolivia y Venezuela). La burguesía apeló a este tipo de gobierno para maniobrar la situación del sistema burgués que fue definida así por el ex presidente argentino Eduardo Duhalde, en 2002: "Estamos al borde del abismo y del otro lado se quema el bosque"

Estos gobiernos tuvieron a su favor dos elementos. Primero, una situación económica mundial en ascenso (2002-2007) y luego un mucho menor impacto de la crisis económica mundial, abierta en 2007, por los buenos precios de los comodities. Segundo, ante la falta de una alternativa obrera y socialista, aparecían ante las masas como "su gobierno" que enfrentaba al imperialismo y otorgaba conquistas.

Sin embargo, a pesar de su lenguaje de "izquierda" (el chavismo se autodenominó "el socialismo del siglo XXI"), tomaron apenas algunas medidas parciales, como la expropiación de alguna empresa extranjera y medidas compensatorias para paliar la pobreza, como los subsidios a la desocupación en Argentina, el plan Bolsa Familia en Brasil o las Misiones venezolanas. Por el contrario, mantuvieron intactas (e incluso acentuaron) las bases capitalistas de la dominación semicolonial imperialista.

La política económica del chavismo agravó y agrava la crisis actual porque no sólo no rompió el carácter semicolonial del país sino que, además, como parte de una burguesía rentista y parasitaria, despilfarró decenas de miles de millones de dólares de la parte de la renta petrolera que quedaba en el país.

Hoy, se acabó la bonanza y la crisis económica mundial impacta fuertemente: la caída de los precios de los comodities y la disminución del flujo inversor por el cambio de la política financiera estadounidense se expresan en fuga de capitales, crisis cambiaria y altísima inflación. Junto con eso, por un lado, crecen las luchas y la ruptura de importantes sectores de la base obrera y popular que antes los apoyaba. Por el otro, crece también la represión de los gobiernos.

Por otro lado, tal como señalan los camaradas de la UST en su artículo no hay ningún golpe de Estado. El imperialismo estadounidense se juega a desgastar a los gobiernos para derrotarlos electoralmente, tanto en Argentina como en Venezuela, y no apuesta, por el momento, al golpe (Maduro dijo que era una "conspiración" y expulsó 3 diplomáticos yanquis).

Todos estos gobiernos (Maduro, Cristina, Correa, Evo y Dilma, se apoyan mutuamente cuando enfrentan a protestas. Y usan el mismo argumento del "golpismo" para justificar la crisis y condenar las protestas. Todos, y el MERCOSUR como bloque salieron a apoyar a Maduro y denunciaron las movilizaciones como "un golpe".

Una prueba histórica más de que las burguesías nacionales (por más de izquierda que sea su discurso), es incapaz de romper las ataduras semicoloniales y de sacar al subcontinente de la pobreza. Esa es una tarea que sólo una verdadera revolución obrera y socialista podrá lograr.

Sigue en la pág. 2

Viene de la pág. 1

Presentamos a continuación, el artículo que la UST (Unidad Socialista de los Trabajadores), sección venezolana de la LIT-CI escribió recientemente sobre la situación del país.

Ante los hechos del 12 de febrero:

Los trabajadores necesitamos una salida independiente



Convocados por la Mesa de la Unidad (MUD), con las consignas de "¡Salida Ya!, la calle vence" hubo en varias ciudades del país movilizaciones que contaron con la presencia de estudiantes y sectores populares. En este marco, luego de enfrentamientos entre quienes manifestaban y organismos de represión del estado, e incluso, según se denuncia, organizaciones parapoliciales, quedó como saldo tres muertos, 69 heridos y otro tanto de detenidos, entre los que se cuentan gran cantidad de estudiantes.

Los socialistas de la UST no participamos de estas convocatorias, y llamamos a no ir a las manifestaciones de estos partidos de la burguesía, porque sus consignas y objetivos no son los de la clase obrera, sino que encubren, apoyándose en el descontento popular, su propio plan de ajuste en contra del pueblo y a favor de los empresarios y multinacionales.

Desde la UST repudiamos la violenta represión contra quienes se movilizaban y manifestaban. La clase obrera y los sectores populares vienen sintiendo en carne propia esta escalada represiva que hace apenas unos días encarceló a 10 trabajadores y dirigentes petroleros por reclamar un contrato colectivo digno, los trabajadores de Toyota Cumaná debieron soportar la presión de la Guardia Nacional Bolivarian a, cuando realizaban una acción dentro de la fábrica, lo mismo ha sucedido con la prolongada huelga en Sidor y trabajadores de CIVETCHI continúan presos en Carabobo. Están criminalizando las protestas.

Los socialistas, a la vez que defendemos una conquista como es el derecho democrático de los trabajadores, estudiantes, campesinos, y demás sectores populares a manifestarse y protestar exigimos la inmediata liberación de todos los detenidos por protestar.

Por otra parte, exigimos la investigación de los asesinatos, como así también todos lo hechos de violencia y represivos para que se haga justicia. En ese sentido proponemos la conformación de una Comisión Investigadora independiente, conformada por los organismos de derechos humanos, y organizaciones obreras y populares para controlar que lo investigado por los organismos judiciales sea imparcial y tenga objetividad y sea conocido por todos.

El gobierno de Nicolás Maduro ha salido al cruce de las movilizaciones, acusándolas de "fascistas" y afirmando que estaría "un golpe en marcha", como en el 2002-2003. Con esto justifica la represión. Desde la UST, no vemos por el momento ninguna posibilidad de golpe. Las antiguas intentonas golpistas de la burguesía y el imperialismo fueron derrotadas por las masas con su movilización. No vemos ninguna corriente militar importante a favor de desestabilizar ni dar un golpe armado. Las Fuerzas Armadas Bolivarianas se ha integrado en los principales ministerios y gobernaciones, dirigen las principales empresas básicas (acero, hierro, cemento, por decir algunas), dirigen su propio canal de TV, su propia empresa constructora de viviendas, se declaran "participes de la construcción del socialismo del siglo XXI" y su cúpula se ha homogeneizado, luego del 2003. Por otra parte, el chavismo tiene mayoría en la Asamblea Nacional y por esa vía no podría ser destituido.

Pero tampoco, más allá de sus evidentes divisiones, hay dentro de la llamada "burguesía de derecha pro-imperialista" un sector importante que apoyaría un intento golpista. Ni el propio imperialismo se juega por esa política. Más bien empujan a que el gobierno vaya a fondo con todo el ajuste que está llevando adelante (devaluación, reducción del gasto público, bajos salarios, etc.), que se desgaste y pueda ser derrotado por un "revocatorio" o en las elecciones del 2015 a diputados, previo a las presidenciales.

De haber alguna posibilidad de golpe, desde la UST, estaríamos en primera fila enfrentándolo y exigiendo al gobierno la confiscación de los recursos de las empresas imperialistas petroleras, ensambladoras, medicinales, de alimentación, los bancos y todas las empresas de la burguesía golpista. Y reclamaríamos armamento para el pueblo.

¿Por qué han sido tan masivas las manifestaciones?

Las marchas y manifestaciones, convocadas por los partidos de la MUD fueron importantes. Pero en realidad estos dirigentes se apoyan en un gran descontento que hay en todo el país entre los trabajadores, la juventud y los demás sectores populares. Y este descontento se basa en la escasez de los productos de primera necesidad y las largas colas para conseguir algún producto, la altísima inflación, los bajos salarios, la devaluación encubierta, la destrucción de las industrias básicas por falta de inversión, la represión a las luchas y un largo etc. El pueblo trabajador está asistiendo a la aplicación de un "paquetazo", un ajuste en "cuotas" que vino pregonando la derecha pero que ahora aplica Nicolás Maduro. Por eso cada vez vivimos peor.

Pero a algunos no les va mal

Pero esta situación no perjudica a todos. El sistema financiero y bancario, según informes oficiales ganó 33 mil millones de dólares, los importadores, vendieron hasta quedarse sin stocks a "precios justos". La corrupción permite que algunos ricos sean más ricos todavía y que empresas de maletín se hicieran la "fiesta" de quedarse con más de 20 mil millones de dólares que CADIVI "alegremente" les concedió y que hasta el día de hoy nada se sepa de esa monumental estafa, pese a que los organismos oficiales tienen una minuciosa lista con los nombres de esas empresas y sus responsables. Las multinacionales de las empresas mixtas se van quedando cada día más, con las mejores zonas gasíferas y petrolíferas (como la Repsol y Chevrón, entre otras)

Se viene más ajuste contra el pueblo

Mientras, PDVSA y el estado nacional se vienen endeudando cada vez más. La deuda externa, según el Banco Central es de 104 mil millones de dólares. Este año el Estado y PDVSA deberán pagar 11 mil millones de dólares. ¿De donde saldrá ese dinero? El gobierno ya está ensayando una "salida". Avisó que habrá aumento de la gasolina, aunque "sin apuro" y aumento de los servicios públicos. Pero, como esto no va a alcanzar echarán mano de su "mejor argumento" que es la tranca de los contratos colectivos por años...

¿Y el socialismo del siglo XXI?

Desde hace años desde el oficialismo nos vienen diciendo que todas las medidas que se están tomando van en "dirección al socialismo" Todos los sacrificios pedidos a los trabajadores se han hecho en nombre de "las futuras generaciones y de los logros en revolución" Sin embargo la realidad desmiente uno a uno los discursos: los que se vienen beneficiando con inmensas ganancias son las patronales multinacionales de las empresas mixtas y de alimentos, los bancos y financieras, las empresas de maletín que se hacen de dólares baratos para la



Las marchas y manifestaciones, convocadas por los partidos de la MUD (Mesa de Unidad Democrática) fueron importantes. Pero en realidad estos dirigentes se apoyan en un gran descontento que hay en todo el país entre los trabajadores, la juventud y los demás sectores populares.

Conferencia Nacional por la paz

¿A quién le sirve este diálogo?

En Miraflores se concretó la Conferencia Nacional por la paz. Los principales empresarios del país y sus organizaciones estuvieron presentes: FEDECÁMARAS, CONINDUSTRIA, CONSECOMERCIO.

Estaban varios representantes de la MUD [Mesa de Unidad Democrática] y la oposición, Wills Rangel, por la CBST [Central Bolivariana Socialista de Trabajadores], gobernadores y dirigentes del PSUV, la Iglesia Católica, y otros cultos, artistas e intelectuales, ministros y periodistas. Y el presidente Nicolás Maduro.

Los países del Mercosur, la Unasur, han respaldado al gobierno de Maduro, y el diálogo. Los EEUU y la Unión Europea también apoyan el diálogo. Todos hablaron de la necesidad del diálogo y la búsqueda de consensos.

Crisis económica y descontento generalizado

La crisis económica está entrando de lleno en Venezuela. PDVSA y el gobierno deben utilizar cada vez más dólares para pagar deudas contraídas en el extranjero. Una inmensa cantidad de dólares se van para la especulación y no para la producción. Los sectores populares sienten cada día la escasez de los productos de primera necesidad y los bajos salarios. Hay un gran desconstento en un sector importante de la población. No son solamente los estudiantes de clase media los que protestan. El año pasado una larga lucha de los profesores universitarios mostró un gran descontento de un sector que hacía mucho no se movilizaba. Los trabajadores de SIDOR y los petroleros tuvieron conflictos. Hubo luchas dispersas, en otras ciudades. La movilización estudiantil, dirigida por sectores de la derecha, no hizo más que capitalizar ese descontento generalizado.

Se ha producido una crisis en el gobierno y también en la MUD

Esta crisis ha obligado a ir a un "diálogo" que el gobierno no quería hasta hace muy poco. Hoy está aceptando negociar las exigencias de empresarios y oposición. Vilna Mora, gobernador oficialista de Táchira, tuvo posiciones contra la represión y luego bajó sus críticas. En el Gran Polo Patriótico las cosas no están calmas.

La MUD tampoco aparece unificada, y Capriles, que en un primer momento se desmarcó de los "violentos" y aceptó el diálogo, luego no concurrió a la cita porque "el gobierno debería dar señales", teniendo que ceder ante las presiones de los estudiantes que exigen liberar a los presos. Pero alcaldes, diputados y el gobernador Henry Falcón sí estuvieron, junto al MAS, en Miraflores.

Sigue en la pág. 4

especulación y la gran burocracia corrupta estatal. Por eso Maduro no tuvo empacho en admitir que sus políticas contra "la especulación y la corrupción" salvaguardaron "las reglas del real y verdadero juego capitalista", el Mandatario exclamó: "Yo sé dónde estoy parado. Para aquellos que me subestiman desde la ultraizquierda o desde la ultraderecha, yo sé dónde estoy parado" (El Universal 17-1-2014). Y esta es la pura verdad.

Ni con el gobierno, ni con la MUD y sus dirigentes

Los trabajadores y los sectores populares debemos enfrentar este ajuste que está aplicando el gobierno. Para eso debemos organizarnos y luchar. No podemos permitir ser los trabajadores lo que paguemos la fiesta del dólar barato para los especuladores. No debemos aceptar ser quienes paguemos la deuda externa y las regalías de las petroleras multinacionales con salarios de miseria, sin salud, educación y sin tener los productos de primera necesidad.

Pero no podemos caer en la creencia de que los partidos y dirigentes de la MUD son una salida y que por eso hay que ir a sus movilizaciones. ¡Nada de eso! Ellos no están contra la devaluación, desde hace mucho exigían esas medidas. No están contra los bajos salarios ¡Es lo que quiere FEDECAMARAS y toda la patronal! Ellos están en contra de sindicatos independientes, ellos están a favor de las multinacionales petroleras, y de los importadores, y de los negocios bancarios y financieros. Su pelea es para quedarse con esos negocios que hoy tienen el PSUV y el oficialismo.

Es totalmente equivocado el apoyo que dirigentes sindicales y estudiantiles brindan a estas movilizaciones de la MUD. Lo mismo hay que decir del que dirigentes y centrales otorgan al gobierno, estos dirigentes atan a los trabajadores a los diferentes proyectos patronales. Los trabajadores debemos luchar por una salida independiente del gobierno y de la derecha.

Un programa obrero y popular

Para tener una salida independiente, necesitamos un programa para el país desde la clase obrera y los sectores populares. Ese programa debe incluir un aumento general de salarios, de acuerdo a la cesta básica y ajustable periódicamente al índice de inflación. Por la nacionalización de todo el petróleo y el fin de las empresas mixtas. Renta petrolera para educación, salud y vivienda. Cárcel a los corruptos. Comisión investigadora independiente contra la corrupción y contra los hechos represivos en las manifestaciones. Plenos derechos democráticos para expresarse. Reconocimiento de hecho de todos los sindicatos elegidos por los trabajadores. Control obrero y popular de toda la economía

¡Unidad para luchar!

La complicidad de algunos dirigentes sindicales con el gobierno y la cobardía de otros que no quieren organizar ninguna lucha y otros que van detrás de proyectos patronales, nos mantienen divididos, y de hecho dejan a los trabajadores y sectores populares a merced de la demagogia de la MUD y sus partidos. Los trabajadores necesitamos la unidad para luchar. Los sidoristas pusieron su ejemplo unitario. También los petroleros de Anzoátegui con unidad liberaron a sus presos.

Algunos dirigentes se han venido reuniendo para denunciar la actual situación laboral, ante la OIT. Y también han sacado algunas declaraciones. Son importantes esas denuncias y declaraciones de Unidad Sindical (compuesta entre otros por FADESS, UNETE, CCURA, entre otras) pero insuficiente. Estas corrientes deben hacer una amplia convocatoria a todos los sectores sindicales y políticos que estén dispuestos a debatir y concretar un programa obrero y popular, de defensa de todos los derechos democráticos y que de respuesta a los problemas más sentidos y proponga un plan para luchar en forma independiente por ese programa. Desde la UST impulsamos y seremos parte de una convocatoria así.

Por otra parte seguiremos bregando por la independencia política de los trabajadores y lucharemos por la construcción de una herramienta política independiente y democrática que se proponga luchar por un gobierno de la clase obrera y los sectores populares para que nunca más los trabajadores tengan que optar entre las diferentes opciones patronales.

VENEZUELA

Viene de la pág. 3

La crisis se hace evidente, ya que a 30 días de iniciado el proceso de movilización el gobierno no logra desarticularlas ni con represión. Se ha abierto así un impasse, en el que, por el momento, el gobierno no logra controlar totalmente la situación.

¿Qué piden los empresarios?

En esta reunión, Lorenzo Mendoza, uno de los principales empresarios del país, exigió la formación de una comisión por la "verdad económica", que el gobierno aceptó y ya está funcionando. También pidió el pago de la deuda de CADIVI [Comisión de Administración de Divisas] con los empresarios y entrega de divisas. Aumento de los precios regulados y modificación de la LOTT [Ley Orgánica del Trabajo y los Trabajadores] por el "ausentismo creciente". Pérez Abad, "boli-burgués", planteó que "el socialismo no se puede construir sin la participación de los empresarios privados" (sic.). Todos plantean medidas para liberalizar el mercado.

¿Qué objetivos tiene este "acuerdo de paz"?

Que líderes de la oposición aparezcan en cadena, junto a chavistas y empresarios, haciendo críticas y "exigiendo cambios profundos", muestra a un gobierno que se ha debilitado en su relación con los trabajadores y el pueblo.

Las movilizaciones que empezaron con estudiantes se han ido extendiendo a otros sectores, como los barrios. Y también en los lugares de trabajo el "ambiente" es cada vez más tenso contra el gobierno. Así, aparecen trabajadores repudiando los hechos de violencia pero coincidiendo con que "así no se puede seguir"; otros dicen: "yo soy chavista, pero este gobierno no me representa". El problema de la escasez, las largas colas para conseguir harina o azúcar y la inflación pueden llevar a un estallido popular que todos ellos quieren evitar hoy.

En este marco el diálogo tiene varios objetivos: por un lado los empresarios pasan a la ofensiva para lograr los puntos más importantes para descargar la crisis sobre los trabajadores. El gobierno, por su lado, intenta recuperarse de esta crisis tratando de lograr un consenso político y social que le permita continuar gobernando sin sobresaltos y acepta aplicar medidas anti populares. La MUD se plantea aprovechar que ha logrado poner en crisis al chavismo para aparecer como una alternativa; aunque sabiendo de sus limitaciones para dominar al conjunto de las masas, golpea y obliga al gobierno a derechizarse cada vez más (con represión, medidas antipopulares, etc.). Pero todos pretenden llegar a la mayor cantidad de acuerdos posibles para evitar un estallido general, mientras ya se comienzan a aplicar los ajustes de precios y la entrega de dólares.

Rechacemos este pacto contra los trabajadores

La conferencia de paz tiene por objetivo central lograr un verdadero "pacto" entre el gobierno y la patronal con un objetivo claro: hacer pasar las medidas de ajuste. ¡Por eso no dialoga con los trabajadores! Debemos, por lo tanto, denunciarlo y enfrentarlo con la movilización y la lucha. Es decir, necesitamos construir una alternativa clasista y un programa para resolver los problemas del país desde la clase obrera y sectores populares y no desde la burguesía y el gobierno.

Artículo publicado en Lucha Socialista N. 10 Nueva época, marzo de 2014.



Que líderes de la oposición aparezcan en cadena, junto a chavistas y empresarios, haciendo críticas y "exigiendo cambios profundos", muestra a un gobierno que se ha debilitado en su relación con los trabajadores y el pueblo.

Construyamos un programa y una alternativa independiente

Enfrentemos el "Gran Acuerdo" del Gobierno y la Patronal.

La Conferencia de 'paz' no es otra cosa que un acuerdo de la patronal, el gobierno y sectores de la oposición, con la bendición de la Iglesia y el imperialismo, para hacer pasar el ajuste contra los trabajadores. Debemos enfrentarlos con la lucha y un programa independiente para resolver la crisis del país. En ese sentido la convocatoria que hace el Partido Socialismo y Libertad en la página laclase.info para discutir un programa y un plan de lucha el 21 de marzo, es un paso muy importante. Hacemos nuestra esta convocatoria. Llamamos, a otros sectores como el FADESS (Frente Autónomo en Defensa del Empleo, el Salario y el Sindicato), la UNETE (Unión nacional de Trabajadores) y a los luchadores populares y sindicales a sumarse a este encuentro.

Aquí hacemos algunas de nuestras propuestas para construir un encuentro de la clase trabajadora

Desde la Unidad Socialista de los Trabajadores venimos sosteniendo que los luchadores obreros y los sectores populares, ante la grave crisis del país –producto de 15 años de economía capitalista que favorece a grandes empresarios nacionales y multinacionales tanto petroleras como de la alimentación, entre otras–, debemos levantar una alternativa de independencia de clase. Un programa que responda a las necesidades de los explotados y no de los explotadores. Que ese programa debe ser de ruptura real con el imperialismo para que no se sigan llevando nuestras riquezas y dinero. Por eso estamos proponiendo la suspensión del pago de la deuda externa, tanto del estado como de PDVSA, investigarla, de la misma forma que se debe investigar quién se llevó los más de 20 millardos de dólares de las llamadas "empresas de maletín", expropiando y recuperando esos fondos. Mientras tanto, ese dinero utilizarlo en la reactivación de las empresas básicas con control de los trabajadores y no de los burócratas, la construcción de escuelas y hospitales proveyéndolos de los insumos necesarios.

Decretar un aumento de salarios de emergencia para todos los trabajadores de acuerdo a la cesta básica, cobro de impuestos reales a las multinacionales y grandes empresas, nacionalización de toda la industria petrolera terminando con las "empresas mixtas" a través de las cuales el imperialismo controla nuestro petróleo. Por un aumento del presupuesto de educación, con salarios dignos para docentes e investigadores, por la participación real del movimiento estudiantil en el gobierno universitario para discutir pensum y las necesidades que tiene el país. Defensa de la inamovilidad laboral: ¡fuera las manos de la patronal y el gobierno de nuestras conquistas! Por la reconquista y defensa de los sindicatos de base. Basta de intervención patronal-gubernamental en nuestras organizaciones. Para enfrentar los acuerdos y pactos de patrones, oposición y gobierno preparemos un plan de lucha. Frente a los asesinatos y la represión desde que comenzaron las movilizaciones exigimos la conformación de una comisión especial, independiente, con participación de organismos de derechos humanos, sindicatos y organizaciones populares para investigar esos hechos.

Por otra parte desde la UST, seguiremos bregando por la construcción de una herramienta política de los trabajadores para luchar por un gobierno de los trabajadores.